

TITULO DE LA EXPERIENCIA: ¡QUEREMOS SER LIBRES!

ÁREA: Ciencias Sociales – 2° Ciclo – Quinto Grado

DOCENTE: Prof. Valeria Wanda Barrueco

INSTITUCIÓN: Escuela Adventista “Gral. José de San Martín” – Santa Rosa

EJE TEMÁTICO: La Sociedad a través del tiempo: el inicio del proceso de construcción del Estado Nacional Argentino.

SABER: El conocimiento de las múltiples causas de la Revolución de Mayo y de los conflictos derivados de la ruptura del sistema colonial del exvirreinato del Río de la Plata.

La Escuela Adventista es una escuela confesional perteneciente a la Iglesia Adventista, cuya base filosófica proviene de la Biblia. Es una de las 102 instituciones educativas adventistas en la Argentina. Cuenta con los siguientes niveles educativos: inicial, primario y secundario. El quinto grado está formado por 21 alumnos (13 nenes y 8 nenas); es un grupo más bien tranquilo, conversador, amistoso, que comparten la vida escolar, en su mayoría, desde el jardín. Viven en los barrios periféricos al centro de la ciudad y los padres trabajan en comercios, como empleados públicos o en el área de la salud y docencia. Son muy colaboradores en el seguimiento de la trayectoria escolar de los hijos y siempre bien dispuestos.

Iniciamos el año lectivo escolar muy entusiasmados, con muchas expectativas y metas. Los útiles nuevos, los libros recién entregados, las aulas bien decoradas, las planificaciones listas, con muchas ganas de enseñar y aprender. Y de repente, sin haber tenido la oportunidad de despedirnos cada cual se tuvo que guardar en casa, ya que el COVID-19 había llegado a la Argentina. Las aulas quedaron vacías, los patios silenciosos y las decoraciones esperando nuestro regreso. Muchos pensamos que pasaría rápido como la gripe A hace algunos años atrás, pero no fue así. La pandemia creó un nuevo entorno y formato de enseñanza para la escuela primaria: el aula y la enseñanza virtual. ¿Cómo enseñar en un contexto no presencial? Enseñar en contexto de pandemia no fue nada sencillo, fue todo un desafío para docentes, alumnos y padres. Consistió en pensar y repensar; aprender y desaprender; avanzar y retroceder, a veces incluso pausar. Significó gastarse y desgastarse para que los niños pudieran construir lazos afectivos, esperanza, motivación y saberes. Pero sobre todo ¿cómo mantener el vínculo? Además ¿cómo mantener la motivación para aprender en medio de un contexto que toca tan de cerca la tranquilidad y la seguridad de todos? No sabía cómo pero paso a paso, día a día lo fui descubriendo.

Mientras no teníamos aún clases virtuales, la comunicación con mis alumnos y las familias fue a través del e-mail y whatsapp a través de un grupo de difusión del grado. La enseñanza se basó en la autonomía de los niños en trabajar con el material enviado y la orientación que sus padres pudieron brindarles. Al pasar el tiempo fui dándome cuenta que la extensión de ese material no era adecuada por lo que fui haciendo modificaciones. Al iniciarse el uso institucional de la aplicación Teams para dictar las clases pude avanzar en cuanto al reforzamiento del vínculo con los chicos y la presentación de los saberes. En este punto al inicio de cada clase, las cuales se dictan lunes, martes y jueves (en mis áreas), comenzamos la clase conversando sobre cómo está cada uno (10 a 15 min), o comparto algún relato corto de ánimo o basado en algún texto bíblico y luego cada niño comparte sus preocupaciones y pedidos para terminar con una oración. Luego inicio el desarrollo de las actividades preparadas (30 o 40 min). Otras clases las inicio con alguna canción positiva, alegre, de esperanza. También cada viernes envío un saludo y mensaje de ánimo a los niños y sus familias. Me comuniqué por audios y videollamadas no sólo para ayudarlos cuando lo necesitaban sino también para saludarlos, felicitarlos y animarlos. Mantenemos semanalmente reuniones con nuestra directora y colegas del ciclo en banda horaria. Y pudimos tener algunas reuniones de padres virtuales. En cuanto a la enseñanza en las primeras clases hubo que aprender “las normas del aula virtual”, enseñar a cómo usar la herramienta digital, ayudar a los chicos cuando no podían ver la pantalla por ejemplo o no podían usar el micrófono, etc. En las clases usaba power points para presentar imágenes o juegos o alguna

explicación. Luego agregué el uso de videos cortos, algunas dinámicas activas (sombreros de colores por ejemplo) y juegos online como Kahoot. Las actividades se comenzaron a entregar a las familias por el portal web del colegio o el grupo de difusión de whatsapp del grado. También se entregaron impresas a quienes las necesitaran en ese formato y la escuela las envió a domicilio por el servicio de cadetería. Los niños realizaban las actividades en sus carpetas, en los libros, o en las actividades impresas o podían editar los documentos recibidos digitalmente. Luego enviaban los documentos digitales o fotos de lo realizado en papel por e-mail o whatsapp. Algunas tareas en alguna secuencia fueron pedidas en video o fotos (por ejemplo, la publicidad sobre la ciudad de Santa Rosa, o la explicación de un circuito productivo). El inicio de esta modalidad fue muy cansadora y frustrante porque no encontraba la manera de enseñar de una forma más simple y activa, no conocía muchas herramientas digitales y tuve que ponerme a buscar y a aprender,

a capacitarme, pedir ayuda a colegas, e incluso tuve que invertir dinero en mi computadora para que funcionara adecuadamente y aumentar la velocidad del servicio de internet. Sumado a esto comencé a seleccionar lo que enseñaría y cómo, pronto comprendí que “menos es más”. Al aprender nuevas técnicas y herramientas me sentí mas confiada y aliviada. Más tarde el colegio agregó una herramienta más que fue muy útil, y alivió mucho el trabajo, en especial en cuanto al envío de las actividades, la recepción de las mismas y su revisión: la plataforma educativa E-School. Allí tengo mis espacios para cada asignatura, coloco el material que deseo que los niños reciban (videos, cantos, material de lectura, actividades, links, etc.) y también tiene un espacio para que ellos envíen sus producciones.

La propuesta didáctica de **¡Queremos ser libres!** consistió en alrededor de 6 encuentros. Primero les conté a los chicos sobre una noticia de personas protestando porque no querían la cuarentena, “querían ser libres”. Luego según el sombrero que me ponía ellos debían decir: con el sombrero rojo como se sentían ellos, con el sombrero amarillo debían decir los puntos positivos de la pandemia, con el sombrero negro qué veían de negativo, y al ponerme el sombrero blanco responderían preguntas directas sobre el hecho presentado: si el pedido podía responderse positivamente, si debían llegar a la fuerza para lograr su objetivo, etc. Se desarrolló un diálogo muy interesante. Para responder debían pedir el turno. Luego presenté un power point con imágenes de algunos de los hechos ocurridos en otros países que propiciaron la revolución de mayo. Los que no eran conocidos se los expliqué. Luego dialogamos acerca de que los criollos al enterarse de eso y experimentar otros hechos en su territorio sintieron el deseo de ser libres de España y gobernarse solos. Analizamos un video de la organización política y económica del virreinato y completamos en conjunto una actividad del libro de texto. En las clases posteriores fuimos analizando juntos otros videos cortos de: la organización social del virreinato, las invasiones inglesas, la línea de tiempo de la semana de la revolución de mayo de 1810 y los primeros gobiernos patrios. Usando unas tarjetas con una V de verdadero y una F de falso los chicos respondían preguntas sobre el tema por turnos de a 5 por vez, para responder prendían su cámara y mostraban su tarjeta. Una actividad consistió en leer un relato de un esclavo de la época y ponerse en su lugar y responder preguntas de comparación y reflexión. En otra actividad debieron responder 5 preguntas presentadas en una mano (una pregunta por cada dedo) sobre la revolución; debieron escribir las causas y consecuencias de las invasiones y dibujar una escena del hecho histórico. Sobre los gobiernos patrios debieron elaborar una línea de tiempo con los

diferentes tipos de gobiernos luego de la revolución entre 1810 y 1820 (en otra secuencia ya habían aprendido a elaborar una línea de tiempo). En la última clase participaron de un juego online de preguntas de la aplicación Kahoot elaborado por mí en base a todo lo trabajado. Los chicos pudieron identificar y analizar las características del gobierno colonial comparándolo con el actual, al igual que las características de la organización social y económica. Pudieron reconocer las causas que dieron origen a la revolución y cómo esto dio origen a gobiernos propios con la dificultad de los cambios por ser algo nuevo, porque no podían ponerse de acuerdo en las ideas y porque aún no estaban del todo organizados. Pudieron descubrir los valores y derechos humanos que estuvieron en juego en aquella época, los medios que se utilizaron en la época para resolver los conflictos y cuáles son utilizados hoy. Al verlos progresar me quedo satisfecha, ahora la tarea ya no es tan frustrante y sobre todo al verlos bien, sonrientes y motivados por aprender.